

La pasión toca a la puerta

Emma Marquesa



Image not found.

Capítulo 1

Cameron era un hombre de veintiocho años, era un hombre educado, sencillo y alegre, tenía todo lo que enamoraba a una mujer, pero no había encontrado a la mujer perfecta, aquella que te vuelve loco cuando la ves.

Sus amigos Leo, Omar y Tito siempre le hablaban del amor, los dos primeros estaban casados y el último se iba a casar ese verano, decían que era maravilloso cuando las mujeres te miraban con amor.

A Cameron se le ocurrió poner en una página que la pasión llamaba a la puerta, todas las chicas que lo veían, pensaba que estaba loco, pero alguna que otra, le escribían para saber si eso era cierto, al ver que así era, empezó a correr la voz.

Cameron nunca les contó eso a sus amigos, pero ellos no eran tontos, sabían que una chica nunca tocaba a la puerta de un hombre, que tenía que ser al revés.

Eso sí, cada día le veían con una distinta, Tito les dijo a sus amigos que algo pasaba, que tendría que esconder algo porque no era normal que todas quisieran con él y que cuando le vieran en la calle, le hablaran.

Un día Leo se acercó a Cameron y le dijo:

-Si esta es la vida que quieres, la aceptamos, pero puedes llegar a salir con una loca.

-Chico, la pasión toca a la puerta, no le des más vueltas.

-Y las locas te buscan hasta que te matan, no busques una explicación a lo que haces, tus padres no te educaron para que fueras un mujeriego.

-No lo soy, solo busco ser feliz.

Esa noche los cuatro se fueron a un bar, una chica se acercó a la mesa y se puso a hablar con Cameron, los demás se miraron, ya se estaban acostumbrando, pero no les parecía normal que una chica se acercara, ellos pensaban que tendría que ser al revés.

Cuando ellos se fueron Leo dijo:

-Este no va a sentar cabeza.

-¿Y si juntamos a tu prima con él?

-Omar tiene razón, tú siempre has dicho que es una chica leal.

-No puedo juntarles, ella esta enamorada, además, son muy distintos.

-Confía en nosotros, vamos a juntarles, por ahí dicen que los polos opuestos se atraen.

Un día Cameron estaba en su casa trabajando, sonó el timbre, abrió la puerta y vio a una chica rubia, con un buen cuerpo, un vestido azul celeste y un bolso de mano a juego, se apartó y la dejó entrar, la dio un vaso de ron y se pusieron a beber mientras hablaban, él pensaba que ella quería estar en su cama, pero no era así, la mujer solo quería hablar, era psicóloga y quería hacerle ver que el tipo de mujer que busca, no llamara a la puerta y menos a su corazón, pero cada segundo que pasaba en esa casa, lo veía imposible, no sabía si iba a conseguir su objetivo porque era tan terco como una mula.